

DIARIO DE SORIA

Se publica todos los días, excepto los festivos.
Redacción y Administración, Plaza de Herrerías, 15, bajo.

Año III. — NÚM. 563

La correspondencia de redacción, al director D. Joaquín Arjona.
La correspondencia administrativa, al Administrador D. Rafael Arjona García-Alhambra.

Lunes 13 de Diciembre de 1897

Advertencia.

Los mayores gastos que nos ocasiona la nueva forma dada á este periódico nos obliga á variar los precios de suscripción fijándolos, desde el día primero del corriente en 1,25 pesetas mensuales para los suscriptores de la capital, y 1,50 pesetas para los de fuera.

EXTRANJERO.

Según era de esperar, el establecimiento, al parecer definitivo, de los alemanes en Kwó-Tchéo, no habrá de traer graves complicaciones internacionales.

Las potencias á las que más directamente pudiera afectar la preponderancia alemana en China, lejos de protestar contra el acto realizado por el almirante de la escuadra germánica, asienten al mismo con su silencio, pensando, tal vez, en la manera de procurarse amplias compensaciones, mediante el empleo de idénticos procedimientos. Rusia se anexionará territorios en la Mandchuria, Francia hará lo propio por el lado del Tonquin, Inglaterra extenderá las fronteras de sus posesiones en la India, y si Italia tuviese, que no los tiene, alientos para empresas de esta clase, se es ableraría en el punto que mejor cuadrara á sus intereses.

De este modo la doble y la triple alianza empezarán por clavar sus garras en el territorio Chino, para proceder paulatinamente á su desmembración, con la ayuda de los Japoneses, que no consentirán en modo alguno la ejecución de estos planes, sin reclamar su parte de botín.

El celeste imperio, á pesar de todo, vivirá todavía larga vida por lo vastísimo de sus dominios y la imposibilidad absoluta en que por ahora se encontrarían las potencias europeas de llevar á cabo una ocupación efectiva de tan extensos territorios.

En Francia la cuestión Dreyfus continúa dando juego y poniendo cada vez más al descubierto la honradísima perturbación moral que se opera en el seno de aquella sociedad.

El célebre novelista Zola ha encontrado en este asunto materia apropiada para hacer uno de esos análisis patológico-sociales á que tan aficionado se muestra en sus novelas, y publica artículo tras artículo

recriminando al estúpido, (así lo llama), movimiento antisemita que en Francia enloquece á los muchedumbres dirigidas por una prensa inmunda, y al cual

bre. ¡Que de improviso surgen dudas fundadas acerca de su culpabilidad!

Pues la actitud de la masa social, interesada siempre en que resplandezca el

siones, vienen a constituir hoy en la nación vecina, el espectáculo más lamentable para la dignidad de un pueblo.

Porque, cuando en un país, la mayoría de los hombres que están al frente de los negocios públicos ó que en ellos han tenido participación más ó menos directa, se lanzan recíprocas acusaciones, secundadas por la multitud en tan ingrata tarea, ha lugar á la sospecha, de que todos están tocados del cancer de la inmoralidad.

BELLAS ARTES



LA TRADICION (Escultura de A. Querol.)

atribuye la peligrosa virulencia que allí toman los escándalos, desde el nunca olvidado el Panamá, hasta el que nos ocupa en este momento.

Verdaderamente es increíble lo que está sucediendo. El asunto después de todo, no habría debido tomar tales proporciones. ¡Que un oficial francés ha sido condenado en un consejo de guerra por traición á su patria! Se le execra como ciudadano y se le compadece como hom-

justicia espíritu de en los fallos de los tribunales debe ser de grande espertación y solo de enérgica protesta, en el caso de que sistemáticamente el gobierno se opusiera á la revisión del proceso estudiando méritos para ello, después de llevadas á cabo las oportunas informaciones. Pero esa serie de injurias, de mutuas recriminaciones; esas agitaciones febriles producidas por la exacerbación de las pa-

Carta de Madrid Alcance de noticias.

Madrid 12 (6,30 t.)

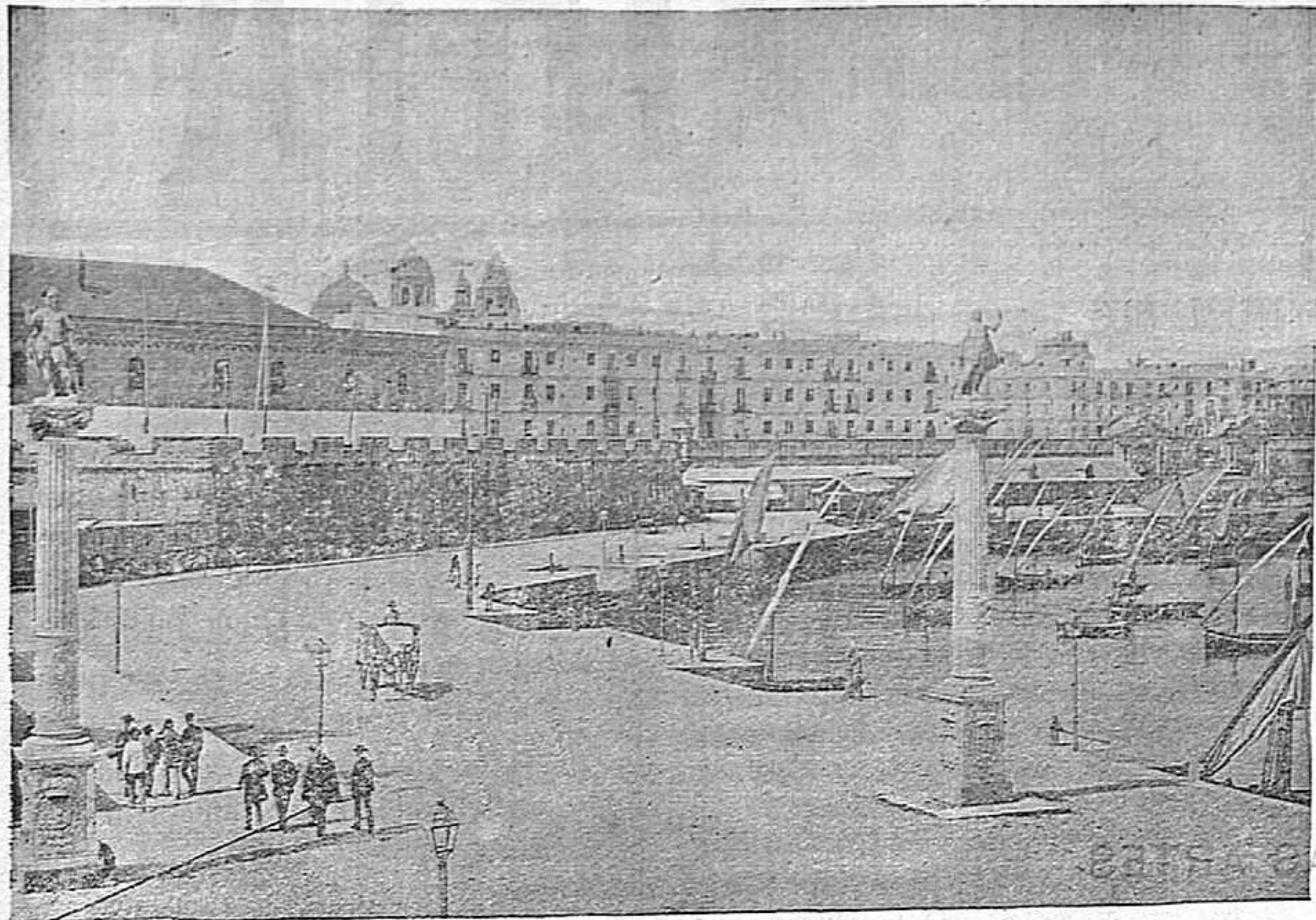
—Poco antes de las doce de la mañana comenzó á llegar gente á la estación del Medio día para recibir al general Weyler. El andén estaba muy concurrido; el se veía al Sr. Romero Robledo con gran número de sus correligionarios; formando grupo aparte estaba toda la minoría carlista rodeada de varios amigos, y paseando en grupos separados vimos al Sr. Azcárraga al Sr. Castellano y algunos generales de paisano. También han bajado á la estación varios republicanos progresistas y bastantes curiosos que llenaban los andenes.

Á las doce y cuarenta minutos entró el tren en agujas dando la concurrencia un viva al general Weyler y al ejército. Cuando el excañon general de Cuba descendió del coche todos acudieron á saludarle y el público dio varios vivas á España con honra victoreando también al ejército y al viajero. Este fué conducido en hombros hasta la Puerta de Atocha donde montó en su coche y la concurrencia bastante numerosa que esperaba en las inmediaciones de la estación le saludó y victoreó repetidas veces con entusiasmo. Se oyeron algunos mueras á los cerdos y también al «Imparcial» y al «Heraldo». Entre los manifestantes del andén predominaba el elemento político y la clase media y en las cercanías de la estación la gente del pueblo.

La manifestación ha sido más entusiasta que numerosa.

—Esta tarde ha recibido el general Weyler muchas visitas y tarjetas. Con el Sr. Elguayen ha conferenciado cerca de dos horas y el duque de Tetuán le ha anunciado otra visita para esta tarde.

El general ha enyado un ayudante á Palacio á pedir audiencia y S. M. le ha contestado que le recibirá esta tarde. El general Weyler ha dicho que piensa tomar la iniciativa para una protesta del generalato á nombre del ejército, contra las injurias de Mac-Kinley.



CÁDIZ

MADRID AL DIA

Punzante, agresivo, de dura oposición para el Gobierno fué el discurso pronunciado anoche por el Sr. Romero Robledo en la Asamblea liberal conservadora; discurso que duró más de dos horas, y no tuvo párrafo sin su acerado dardo para la situación y para sus reformas, contando en primera línea la implantación de la autonomía y el relevo del general Weyler.

Empezó el orador incoando la memoria del Sr. Cánovas y la del inmortal Ayala, y diciendo que al lado de aquellos dos grandes amigos pasó luchando los mejores tiempos de su vida, sin ayuda de la prensa, á quien no dejó sin el disparo de su correspondiente saeta. Yo—decía—partidario de la libertad de la prensa, abomino de la inmunidad de ella.

Al nombrar á Weyler, resonaron vivas repetidos entre los concurrentes. Después de la defensa calurosa del general, atacó con rudeza la autonomía, confirmando partidario de la guerra por la guerra.

Dice que no quiere la jefatura del partido, y añade: «Mientras nadie ocupe la vacante, aquí estoy yo interinamente», y que los momentos en que todos deben unirse para salvar á la patria deben de estar muy próximos. «Si ese caso llegara, yo no tendría inconveniente en pedir el concurso de republicanos y carlistas.»

Terminado su discurso, dió cuenta de los asuntos que se tratarán en la sesión de esta noche, siendo los principales nombrar una comisión para llevar á cabo la erección de una estatua al Sr. Cánovas del Castillo, y un obsequio valioso como honoroso al general Weyler, ambos por suscripción nacional.

A la reunión asistió el general Borrero.

* *

No es cierto que los generales residentes en Madrid hayan celebrado una reunión para expresar la opinión del Ejército respecto del Mensaje, ni que se haya pedido autorización para celebrar manifestación alguna contra él.

* *

Los diputados carlistas se reunieron ayer en casa del marqués de Tamarit, para cambiar impresiones y acordar la línea de conducta que han de seguir en lo sucesivo.

Presidió la reunión el marqués de Cerralbo.

* *

Con el ministro de Estado conferenció ayer tarde en su despacho oficial el embajador de los Estados Unidos en Madrid.

La entrevista de los Sres. Gullón y Woodford duró media hora próximamente; versó, según parece, sobre detalles é incidentes relacionados con cuestiones de actualidad y fué muy afectuosa.

* *

En el ministerio de Marina se recibieron noticias de la Habana detallando lo ocurrido con el dique.

La casa constructora de éste intentó hacer pruebas de inmersión y ascenso, dando éstas un resultado poco satisfactorio, por falta de regularidad de los aparatos eléctricos. Las averías son de escasa importancia y quedarán pronto remediadas, siendo de cuenta de la casa constructora.

* *

Mañana, domingo, llegará á Madrid el general Weyler. Con este motivo los republicanos proyectan hacer un recibimiento al general, pero sin estandarites ni percalinas, para impedir que el Gobierno se oponga, si se trata resueltamente de una manifestación.

PUERTO DE REFUGIO

Yo conocí á sor Paz en uno de los vastísimos salones de su monumental palacio; es decir, en una de las salas del hospital. La pobre monja fué en un principio altamente antipática. Dios y ella me lo perdonen.

No sé qué encontré en ella de repulsivo; quizá sus ojos de agua cuajada; quizá sus labios gruesos y desmayados; quizá su nariz arremangada y atrevida; acaso sus modales bruscos y altaneros; su conversación dura y áspera, tal vez; su voz enérgica é imperiosa por ventura.

Pero á medida que fuí tratándola y conociéndola, ví con sorpresa, con verdadera sorpresa, que no eran sus ojos tan de agua cuajada como á mí se me había figurado, sino de un azul pálido, brillante y transparente que encantaba; no había tal desmayo ni tal abultamiento en sus labios, carnositos, sí, pero perfectamente bien dibujados y como impregnados de tristeza y de dolor; su nariz revelóse como una verdadera monada, sin los atrevimientos ni el curiosillo respingo que sospeché hallar en ella; sus modales, su conversación y su voz, nada, en verdad, tenían de impolíticos ni desagradables; muy al contrario, cautivábanme, pues en ellos ví un poderoso esfuerzo de su voluntad, hijo de un detenido estudio del medio en que sor Paz vivía, y en el cual había de moverse.

¿Dónde, pues, existía aquella fuente de repulsión que sor Paz me había inspirado? ¿En su cuerpo? No; su cuerpo, pequeño y bien modelado, era amable, ciertamente. ¿En su intransigencia religiosa? Tampoco; yo ví á sor Paz llorar los dolores de un titulado ateo. ¿En la brusquedad de su trato para con los enfermos? Nuevo desencanto. Yo ví cómo sor Paz recomendaba con el mayor afecto á los enfermeros de su sala, un enfermo pedigüeño, á quien antes había reprendido severamente.

Yo me devanaba los sesos buscando el asientito de aquella antipatía; el que inspirador de ella, y en vano volvía á pasar revista á aquella carita de ángel, que á mi maldad antojósele de demonio.

¡Vaya si eran dulcísimos sus ojos, velados por unas larguísimas y sedosas pestañas y cobijados bajo los arcos de dos cejas incomparables!...

¡Vuelta á la boca, en cuyos dientes, blancos como perlas, no había yo reparado! Nada, que no encontra por parte alguna el robuscado defecto, y, al fin, hube de rendirme á la realidad y confesar paladinamente que la única falta de sor Paz era no tener ninguna. ¡Mujer incomparable y extraña, cuyo defecto único consistía en ser perfecta!

* *

Manolón, mozo rudo, fuerte y atlético, presa de no sé cuál enfermedad, yacía en una de las camas de la sala, confiada á los cuidados de la buena monjita. Manolón era áspero y brutal, no creía en ná, poniendo á Dios á la cabeza de una interminable serie de *pamplinas* que no

LO PASADO, PASADO

«Perdón y olvido.»

Luis XV.

Te perdono tus perfidias,
te perdono tus infamias,
aunque dudes que yo pueda
olvidar y perdonártelas.

Si al descubrirlas, herido,
te prometí no olvidarlas
y juré no perdonarte
y juré tomar venganza,
es que entonces te quería
y á mi pesar te adoraba.

Ya se borró tu recuerdo;
de tu amor no queda nada
y aventando las cenizas
digo como el rey de Francia:

Perdón y olvido, y perdono
de una manera tan franca,
que soy un Luis que á Luis XV
le puede dar quince y raya.

LUIS GONZÁLEZ LÓPEZ.

rezaban con él; pero hombre trabajador, curtido y de hermoso desarrollo físico, encerraba un alma sana dentro de un cuerpo sano. Rara vez un alma vil habita en un cuerpo hermoso.

Sor Paz la había tomado con Manolón.

—¡Lástima—decía—que este bárbaro sea tan bruto!

Y después de estos piropos, que hacían sonreír al hércules, añadía la catequista:

—¡O poco he de poder, ó yo he de darte la vuelta, ganzápiro!...

Cierto día, el entrar sor Paz en la sala, muy de madrugada, encontré á Manolón furioso. La cosa no era para menos: el enfermo de la cama contigua á la suya, presa de dolores crueles y batallando entre la vida y la muerte, no había dejado dormir, con sus ayes y lamentos, al ateo mocetón. Esto era insoportable, insufrible; Manolón quería marcharse del hospital.

Y aquí fué la de sor Paz:

—Dime, pedazo de bárbaro; dime (que tienes alma sólo por la infinita voluntad de Dios), ¿de modo es que los dolores de ese infeliz no te han dejado pegar los ojos?... Y esto es insuportable, ¿eh? Y si esos dolores los hubieras sufrido tú, ¿qué dirías? ¡Como si lo vieras! Te habrás pasado la noche renegando y maldiciendo, en vez de pedir á Dios, ¡á ese Dios que te libra á tí de los dolores de tu prójimo!, que se apiade de ese desgraciado y tenga compasión de él... A que no se te ha ocurrido tampoco, en presencia de ese martirio, y pensando que puedes tú verte como él, exclamar: ¡Gracias, Dios mío, por apartar de mí tanto dolor y tanta angustia!... ¿Y te parece insuportable que los dolores ajenos ahuyenten tu sueño tranquilo y sosegado? ¡Cuánto daría tu pobre vecino por hallarse en el caso tuyo! ¿Ves como eres muy bruto y muy malo?...

Manolón callaba como un muerto, y terminó, como de costumbre, rezongando no sé qué barbaridad escandalosa de las que tanto hacían reír á la angelical monjita.

Manolón estuvo todo aquel día pensativo y malhumorado, sosteniendo ruda batalla con no sé qué invisible enemigo, que en las profundidades de su sér patealeaba y se revolvió indómito, repugnando el freno que por primera vez mordía sus carnes viciosas y libres. Este freno, acerado y recio, púsole sor Paz con sus palabras, que, como fuego purificador, cayeron sobre el alma de Manolón, burlando los ascos y remilgos del bárbaro.

Llegó la noche. El vecino de Manolón, á quien por la tarde habían sacramentado, entraba en los dominios de la muerte á pasos agigantados. Febril, inquieto y delirante, revolviéndose en el lecho del dolor lanzando ayes y suspiros que, si de muchos eran oídos, eran de muy pocos escuchados.

La sala, impenetrable y muda, devolvía opacamente con sus ecos los ayes y suspiros del moribundo; los demás enfermos cavilaban, rezaban ó dormían; Manolón velaba.

El agonizante, abrasado por la fiebre, pedía un sorbo de agua con que templar sus secas fauces; y su angustioso grito, al chocar allá abajo, contra la última pared de la sala, sonaba lúgubremente cual si brotase de los labios del expirante Cristo crucificado, que presidiendo aquel cuadro de dolores, le ofrecía un abrazo de consuelo eterno.

—Este se muere—pensaba Manolón. — ¡Buena noche me espera con esta matraca al lado!

El moribundo continuaba sin cesar pidiendo

jagual jagual... Pasó un enfermero por la sala, y Manolón, llamándolo, le dijo:

—¡Puñales! Dale un poco de agua á este hombre, ¿no ves que se muere?

—Mira, tú; duerme y calla—contestó brutalmente el enfermero, algo más bárbaro que el bárbaro Manolón, y añadió siguiendo su camino:—Ese ya tiene *tó* lo que necesita.

—No, pues lo que es tú no te mueres sin agua—dijo Manolón así que volvió á verse solo.

Y levantándose de la cama, con mil trabajos, tomó su jarrita llena de su *bebida usual* (agua de limón), y levantando con maternal cuidado la cabeza al moribundo, acercó á sus labios la vidriada jarra llena del anhelado líquido.

El moribundo bebió con avidez, atragantándose, pues ya la muerte oprimía con su garra de acero la garganta del sinventura; y cuando el líquido fué totalmente consumido, el moribundo abrió los ojos, cuajados ya, y clavándose en Manolón, le dijo:

—¡Gracias!... ¡Gracias!

Y señalando con la mirada el Cristo que des de la cabecera de la sala los veía, añadió:

—¡Dios te lo pague!...

Retiró Manolón su brazo; la cabeza del agonizante cayó pesadamente sobre la almohada; movió éste ligeramente los labios, lanzó un suspiro profundo y largo, largo, suspiro de satisfacción, de descanso; y mirando fijamente á Manolón, quedóse muerto.

Manolón permaneció largo rato contemplando el cadáver; cerróle piadosamente los ojos; tentóle el pecho duro y huesoso, cual si quisiera sorprender aún el último latido del corazón allí encerrado; arregló las revueltas ropas del lecho, y barajando en su cabeza las últimas palabras del finado, se dirigió á la cama murmurando:

—¡Dios, Dios!... ¡Sí, sí, Dios!...

Y después de un largo silencio, interrumpió sus meditaciones con esta exclamación:

—¡Y por qué no, puñales!

A la mañana siguiente, sor Paz vió á Manolón sentado en la cama, agitado y nervioso, con los pelos revueltos y encrespados, la mirada febril y una extraña expresión en el semblante, mezcla de ansiedad y de angustia.

Aparentó no fijarse en él, diciendo para su foro interno: «Algo le pasa á este rebelde.»

Manolón, al verla, exclamó con toda su brutal rudeza:—¡Oiga usted, bruja!... ¡Diga usted al Padre que venga! Y se tendió en el lecho, tapándose cabeza y todo.

Y cuando el sacerdote, avisado prontamente por sor Paz, y hábilmente instruido de la clase de hombre con quien iba á entenderse, llegó junto al enfermo, y con la mayor dulzura preguntóle en qué podía servirle, Manolón, con lágrimas en los ojos, se abrazó á él, y con voz temblorosa y ruda, exclamó:

—¡Ná! ¡Que ya creo en Dios, puñales!...

VICENTE DIEZ DE TEJADA.

CURIOSIDADES

Las Amazonas dahomeyanas.

Los famosos batallones femeninos de Dahomey, que tan aguerridamente han luchado con los franceses, y que constituyen la escolta real, como si dijéramos, de los soberanos de aquel país, son reclutados en la tribu de los Djodjis, gente robustísima y belicosa en extremo.

Sus mujeres, por su aspecto vigoroso y su rostro de líneas gruesas y sin ninguna belleza, se diferencian poco de los hombres. A los diez años comienzan su educación militar estas damas, y así es comprensible que sean unos soldados perfectísimos.

El uniforme fantástico, como todos los uniformes que llevan, aunque sean de tierra de cristianos, consiste en una túnica de multicolor, amplio pantalón escarlata y un carguete adornado con caprichosos dibujos.

La mujer-soldado pierde absolutamente cuanto tiene de femenino; no conserva ni un ademan de su primitivo estado.

A pesar de todo, no renuncian al matrimonio como alguien ha dicho; al contrario: las leyes del país lo autorizan y el rey les elige esposos entre sus más valientes soldados.

El campo de maniobras de las Amazonas está situado en los bosques seculares que hay entre Abomey, la capital oficial, y Kanc, el Versalles del Dahomey.

Sus ejercicios son curiosísimos y generalmente los presencia la reina *Dada*. Al son de tambores bailan danzas guerreras y saludan con gritos estrepitosos á los soberanos y cantan con voz ronca y sorda el himno que los *griots* tienen consagrado al rey.

La danza termina con un profundo saludo de las Amazonas. Se colocan ante los reyes, se prosternan, dejan la lanza en tierra y colocan su mano derecha sobre la nuca.

El rey entonces se digna sonreír: la perfección de este último movimiento le encanta.

Aquí termina la primera parte del espectáculo, y estimuladas por unos tragos pasan á la segunda sin más descanso.

Esta es una especie de simulacro guerrero. Marchan en correcta formación hacia la parte más poblada del bosque, á quien ellas asignan el papel de enemigo; acometen luego y se internan en él con una furia digna de la batalla más empeñada.

Las Amazonas, una verdadera falange escogida, como se ve, cuenta en su historia militar numerosas victorias, y los monarcas de aquella tierra, que la reputan como tal, le confían las misiones más delicadas y peligrosas.

Los peligros de la electricidad.

El profesor Weber, de Zurich, ha dado una conferencia sobre los peligros de los conductores eléctricos.

Los resultados de sus experimentos ofrecen mucho interés, especialmente ahora que las instalaciones eléctricas van tomando tanto desarrollo. El profesor Weber ha querido determinar qué corriente eléctrica puede soportar un hombre sin peligro, y ha hecho la experiencia en su propia persona.

Tomando con la mano mojada los hilos conductores de un tranvía eléctrico, que no estaban cubiertos de una capa aisladora, bastó una corriente de 30 voltas para que todo el brazo, hasta el hombro, quedase casi completamente paralizado.

Los dolores fueron tan fuertes, que no pudo soportarlos por más de diez segundos; con toda su fuerza de voluntad consiguió, sin embargo, mantener el hilo; pero cuando la corriente se elevó á 50 voltas, quedaron sus músculos paralizados, y no pudo soportar el dolor por más de un segundo.

Estos experimentos dan una idea de los graves peligros de las conducciones eléctricas. El peligro grave sólo existe cuando se pone uno en comunicación con los dos hilos; cuando el segundo hilo está representado por la tierra, es bastante menor. Tal es el caso de los tranvías eléctricos en que la corriente pasa por los rails.

El profesor asegura que un hombre que con los zapatos secos se pusiese en contacto con el hilo de un tranvía eléctrico, no correría ningún peligro mientras la tensión no excediese de 1.000 voltas. Hay que observar que en los tranvías eléctricos la tensión no excede de 500 voltas.

Pero debe recomendarse y recomienda el profesor Weber, que no se toquen jamás los hilos eléctricos.

CRÓNICA

Hay días aciagos—que dijo *el otro*, el que lo dice todo sin que abra la boca jamás,—y hoy ha sido uno de ellos.

Salté de la cama tristón, malhumorado, llevo el cerebro de pensamientos tristes, y salté con el pie izquierdo, primer síntoma de fatalidad. Me senté á la mesa y halléme con el cubierto en cruz; el almuerzo no era de mi gusto,—esto sí que me desagradó, sobre todo,—y el chico de la imprenta llegó en aquel momento pidiendo cuartillas para la crónica, en la cual confieso que no pensaba siquiera, y ya me disponía á ponerme á escribir con toda la mala gana que se cumple una obligación penosa, cuando llaman á la puerta y la criada me entra un gran sobre enlutado que contiene una papeleta de defunción.

Pues, señor; día completo; preciso es creer en las fatalidades,—me dije—; y dejando la crónica para más tarde, despido al muchacho y me quedo solo, es decir, solo no, con la papeleta de muerto delante de mí.

Un viaje en compañía de una mujer fea, y sobre todo tonta; una plancha que se hace ante un amigo; el que sude la piel de las manos; tropezar delante de una mujer bonita, y el pasador del cuello que salte en pleno baile, son cosas que molestan y resultan desagradables sumamente; pero una de las cosas más desagradables que yo conozco es una papeleta de muerto.

Ese rectángulo de papel con sus anchos lutos, no es únicamente la noticia del amigo querido que muere, ni del individuo que nos hace gastar, con su muerte, cuatro ó cinco pesetas en coche; es algo más; su presencia trae á nuestra imaginación ideas tristes de un ayer más ó menos lejano en que fuimos á enterrar un pedazo del alma; es el recordatorio del camino que hemos de seguir...

La vida del hombre suele acabar en una escuela, y así como todos los hombres merecen consideración, si son honrados, todas las escuelas merecen respeto.

Jamás he podido reirme ante una papeleta de difunto.

¡Reviste la muerte tanta seriedad!...

Por eso cuando llegamos al cementerio y los empleados fúnebres agarraron en hombros la caja para llevarla á la capilla, al ver aquellas cosas de idiota, me entraron unas ganas terribles de decirles:

—¡Eh! ¡imbéciles! Llevad ese muerto con más cuidado.

Pero no lo dije porque temí ponerme en ridículo, y seguí tras ellos, y escuché los ruidos y llegué hasta el borde mismo de la fosa, y después de echar el puñado de tierra de rigor, salí de allí á tiempo que arrojaban al hueco las primeras paletadas, después de dar un apretón de manos á un pariente del difunto, que hacía unas muecas horribles de dolor, contemplando aquella operación estúpidamente.

Ya fuera, respiré con ansia.

A mi izquierda había un ventorro, y dentro debía de celebrarse alguna *juerga*, á juzgar por el griterío de mil diablos que se escuchaba.

Tenía la garganta completamente seca y entré.

Aquella buena gente me obsequió porque sí, porque cuando se está alegre y de fiesta se siente deseos de abrazar al primero que se encuentra al paso. Se empeñaron en que había de sentarme con ellos, y me senté; quisieron que bebiese con ellos, y bebí.

La novia era una morenaza que debía de tener en su sangre todo el fuego de un sol africano, con dos ojos negros como una habitación á oscuras, y bonitos como el *sí* de una mujer hermosa.

El calor que hacía en aquel cuarto era asfixiante, y el humo de los cigarros hacía difícil la respiración.

Abrí la ventana y ví el cementerio, aquel pueblo de muertos tan silencioso, tan triste.

—Cierra esa ventana y no tengas *pata*—me dijo uno en seguida.

Y cerré, pensando en los muertos y en los vivos, en el ruido de acá y el silencio de allí; pero no se me ocurrió ninguna filosofía; no pensé en el contraste, porque siempre me ha parecido una cursilería; lo encontré todo muy natural. Lo que hice fué tomar un coche, y al llegar á casa hice que no notaba que me cobraba demás el cocherito y me puse en dos saltos en mi habitación.

Y aquí estoy otra vez ante mi mesa, con las cuartillas delante y la pluma preparada; pero todo lo que se me ocurre es pintar monos en el papel que borro en seguida.

¿Crónica? ¡Dios la dé! Cualquiera escribe una sola línea después de haber estado de regreso de un entierro, en una boda, en que la novia tiene unos ojos con más negruras que una *juerga* de brujas en noche de truenos.

CÉSAR PUEYO.

NOTICIAS GENERALES

Hace tiempo que la policía inglesa vigilaba á un anarquista muy conocido, el Padre Brossette.

Dicho individuo frecuentaba muchísimo los Clubs anarquistas del barrio de Soho, y era asiduo concurrente de un Club revolucionario de Charlotte Street.

Sometido á una vigilancia especial, el Padre

Brossette fué sorprendido varias veces por algunos correligionarios conversando con algunos polizontes de Scotland-Yard.

Un colega londinense asegura que Brossette ha sido «suprimido» porque cobraba sueldo de los Gobiernos francés é italiano, y añade que fué el denunciante de los compañeros de Angiolillo.

Para dirigir las investigaciones judiciales ha sido nombrado el célebre inspector Mr. Sexton, que capturó al panamista Mr. Arton, en Clapham.

Según estado demostrativo de la dirección general de Hacienda del ministerio de Ultramar, la recaudación en las Aduanas de Puerto Rico durante el mes de Julio último fué de 291.292 pesos 41 centavos, ó sean 24.121 pesos, 16 más que en igual período del año anterior.

El ministro de Fomento ha concedido el carácter de Corporación oficial á la Sociedad centro de labradores de Valladolid.

En la Unión (Murcia), se han reunido representaciones de la industria fabril minera y lo más importante de la sociedad unionense, con objeto de crear un asilo para los huérfanos de los trabajadores de La Sierra. Se llegó á un acuerdo.

El acto resultó brillantísimo, alcanzando la suscripción 60.000 pesetas.

La idea de este asilo se debe al alcalde, señor Maestre.

En Bilbao se ha suspendido la entrada y salida de buques á causa del temporal reinante.

Los pescadores han tenido que suspender sus faenas por la misma causa.

En Málaga se ha suicidado un empleado de la Diputación, llamado D. Eduardo López Porta, asestandose una puñalada en un costado y arrojándose después por una ventana de su casa.

Ha ingresado en la cárcel de Santander un exinspector de vigilancia que fué de dicha provincia, acusado de complicidad en la expedición de pasaportes falsos.

Dícese que en el asunto se hallan complicadas también algunas personas de posición, y se esperan grandes sorpresas.

ECOS DEL MUNDO

Novela amorosa.

Así puede calificarse el interesante relato que hace Jean Bernard en *L'Echo de Paris*, y que se refiere al príncipe Napoleón, hijo del tercer emperador de este nombre y de la desventurada emperatriz Eugenia.

No había cumplido veinte años el príncipe y era alumno de la escuela de Woolwich, cuando conoció una muchacha, de la cual se enamoró. Correspondido su afecto, fué éste más allá de los límites de la conveniencia.

Mary Watkins, que así se llamaba la joven, era hija del guarda mayor del bosque de Chislehurst, propiedad de la corona de Inglaterra,

é ignoraba como la Gilda de *Rigoletto* la egregia alcurnia de su amante.

Un niño, fruto de aquellos amores, apareció en el mundo rebelando con su presencia lo que era un secreto para todos.

La muchacha fué enviada á Londres; pero el príncipe Luis Eugenio siguió fiel á la fe jurada, y le envió varias cartas, de las cuales alguna llegó á conocimiento del *Galignani's Messenger*, que la dió á conocer. Hay en las epístolas del príncipe, frases como ésta: «Ser mi mundo no es nada, porque es pequeño el mundo; tú eres mi universo.»

Un día el agosto enamorado se escapó del colegio y corrió en busca de su amante.

Como el asunto se complicaba demasiado porque los jóvenes pensaban casarse á todo trance, la exemperatriz, de acuerdo con la reina Victoria, indicaron la conveniencia de que el príncipe, en concepto de oficial inglés, y como prueba debida á la condición militar de todo príncipe, debía partir para la Zululandia.

El príncipe obedeció la indicación.

Sin aquella aventura amorosa, Eugenia de Guzmán no lloraría tan amargamente la pérdida de su hijo.

Dícese que cuando la exemperatriz va á París, se la ve pasear por el *Bois* dando la mano á un niño.

De la joven Mary no se sabe una palabra; acaso sucumbió al dolor.

Si la historia no es verdad, es por lo menos interesante.

Los perros de un príncipe.

El príncipe de Gales adora á los perros, á los que levanta, cuando se mueren, pequeños monumentos de piedra á la derecha del parque de Mariborough-House, donde están enterrados.

En las lápidas hay inscripciones, donde se recuerda de las circunstancias en que han ocurrido la muerte de los animalitos.

Sobre una de esas tumbas caninas está grabada la siguiente inscripción:

«Pobre pequeño *Bofe!* Un infame te desolló sin que persona alguna te socorriera!»

DE MI GUITARRA

No digas á nadie
que tú me has querido,
que me da hasta vergüenza el que piensen
que me lo he creído.

Las penas del corazón
son penas muy traicioneras;
cuando nos alegran, matan,
y aun matando nos alegran.

Te empeñaste en olvidarme...
¡Vete bendita de Dios!...
¡Quién te querrá á tí en el mundo
como te he querido yo!

Yo no sé qué tienen, madre,
aquellos ojitos negros;
cuanto más me hacen sufrir
más ganas tengo de verlos.

PEDRO MATA DOMÍNGUEZ.

CANTARES

De qué me sirve vivir;
se me ha muerto mi serrana,
le han dado tierra á su cuerpo,
con su cuerpo iba mi alma.

Ya sé que no eres como antes;
lo he notado en que suspiras
cuando ves algún brillante.

Mira lo que son las cosas;
ahora que ya no eres mía
me pareces más hermosa.

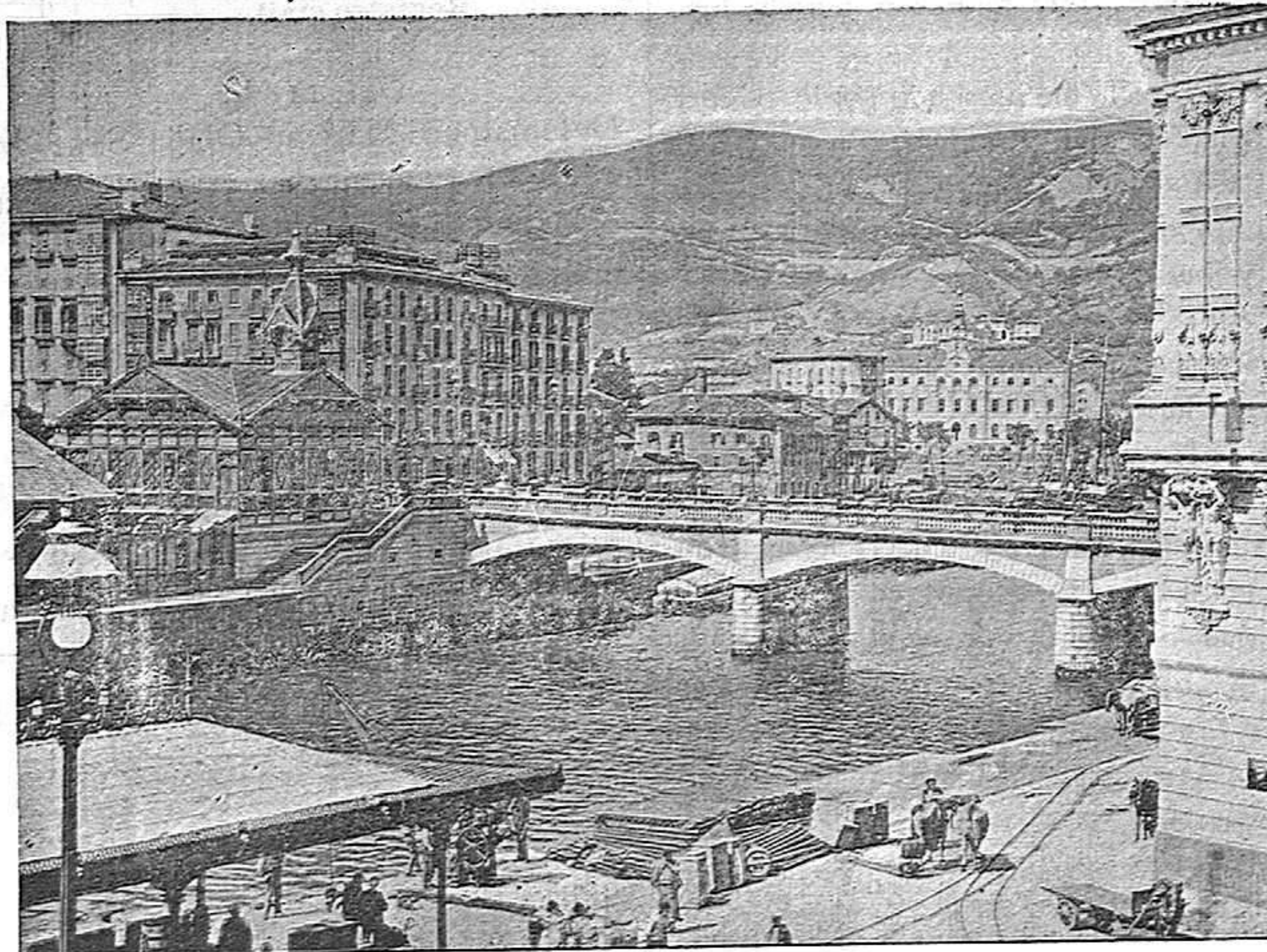
Chiquilla del alma,
¡lo que te he querido y lo que te quiero
qué mal me lo pagas!

Para que me hayas querido
ha sido antes necesario
que yo te haya aborrecido.

Si es cierto que la justicia
al que asesina le mata,
¡cómo te ha dejado libre
si me asesinaste el alma!

JOSÉ PUEYO.

VISTAS DE ESPAÑA



BILBAO

Madrid 13 (9, m.)

El Imparcial considera un fracaso la manifestación hecha en honor de Weyler.

El Liberal se estraña de que el expresidente general hable de imposiciones de los Estados Unidos, habiendo consentido los trabajos de la Comisión extranjera en Cuba con motivo de la información por la muerte del dentista Ruiz.

Madrid 13, 9, m.)

La prensa de hoy ocupándose de la manifestación hecha en honor de Weyler la juzga con diversidad de criterios, Coméntase los propósitos y frases que se le atribuyen. Las fracciones conservadoras se agitan mucho.

Noticias

D. Ecequiel Tejero

¡Otro buen soriano menos! ¡Otro amigo que desaparece!

Son tantos los artículos necrológicos que llevamos escritos en pocos meses, que nos faltan ya palabras con que expresar, de modo nuevo, nuestros sentimientos.

La necrología de D. Ecequiel Tejero se escribe, no obstante, en pocas líneas; No se acercó á él jamás nadie en demanda de un favor ó de un servicio que, siendo posible otorgarlo, no fuera complacido. Si to los que dentro y fuera de la capital debieran estar agradecidos al señor Tejero hubieran asistido á su entierro, habríase cubierto la carrera desde la casa mortuoria al cementerio de una compacta muchedumbre y conste que esta no es hipérbole forjada por la amistad sino leal tributo otorgado por la justicia á la memoria del muerto.

En la imposibilidad de trazar hoy no ya una biografía, sino siquiera una ligera semblanza del Sr. Tejero, nos limitamos á reproducir, haciéndolas nuestras, las siguientes sentidas frases que le dedica nuestro colega *El Avisador Numantino* y á enviar á la familia del muerto la expresión de nuestro más sentido pesar por la desgracia que les affige.

«El conocido Agent de negocios, e jemplar habilitado de Magisterio de primera enseñanza, e activo p obo y honrado representante de a mayoría de los pueblos de esta provincia, e amigo sincero y protector de los desgraciados, aca ba de pagar el último tributo, despues de una corta pero aguda enfermedad que unida al peso de los años, ha acelerado su existencia.

La pena que affige á nuestro querido Director embarga también nuestro animo, y eso no nos permite hoy dedicar un artículo, cual quisieramos, á la memoria de don

Ecequiel Tejero, tan querido en vida por sus excepcionales condiciones como llorada será su muerte por cuantos con él se relacionaron.

A todos pedimos una plegaria para que el Altísimo aceja en la eterna mansión de los justos el alma del que fué modelo de virtudes morales y vivió consagrado al bien de sus semejantes.

La redacción de *El Avisador* toma gran parte en el intenso dolor que sufre su Director por la irreparable pérdida de su señor tío y une su pesar al que sienten las familias y amigos del finado

Se halla vacante la plaza de Secretario del Ayuntamiento de Fuentescañón con la dotación anual de 400 pesetas.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la alcaldía de dicho pueblo dentro del término de 30 días.

Con el fin de que los maestros de primera enseñanza de los partidos de Ágreda, Almazán y Soria, no sufran el menor retraso en el percibo de sus haberes el Sr. Gobernador Civil de esta provincia ha nombrado á D. Román Llorente y Asensio para que se encargue interinamente de las habilitaciones de los indicados partidos, vacantes por defunción de D. Ecequiel Tejero.

Un estimado amigo nuestro nos dice que, á mediados del pasado mes, fué herido con un estoque ó arma parecida un galgo blanco de su propiedad que tenía en gran estima.

El citado amigo nuestro que vive en la calle del Colado número 37 piso segundo gratificará con cincuenta pesetas á cualquiera que dé antecedentes acerca de quien sea el autor de tamaña saujada ya por haber presenciado e hecho ya por tener noticias de él.

El entierro del soldado Mariano Olalla verificado ayer, y de cuyo fallecimiento en este Hojital dabamos cuenta en el número del Sábado, revistió los caracteres de una verdadera manifestación de duelo acaso la más numerosa que hemos visto en Soria.

Todas las Autoridades, los Jefes y Oficiales del regimiento de reserva, de la Zona y guardia civil; Concejales, Diputados provinciales, Catedráticos y un numeroso acompañamiento de todas las clases sociales formaba el cortejo.

Sobre la caja llevada en hombros por soldados de la guarnición lucía una corona con cinta de los colores nacionales caminando detrás la banda municipal de música entonando una marcha fúnebre.

El duelo fué presidido por los Gobernadores civil y militar; Presidente de la Audiencia, Vice-presidente de la comisión provincial, Alcalde de la capital y Juez de Instrucción.

Fué en suma el de ayer un acto patriótico que honra al pueblo de Soria que lo realizó.

El capitán retirado don Cristóbal García paisano del soldado Olalla se ha acercado á nuestra redacción rogándonos demos las gracias en nombre del pueblo de Duruelo y en el de la familia del desventurado Olalla á las autoridades y á cuantos han tomado parte en

la manifestación hecha en honor del valiente soldado.

Por la Junta directiva de la Asociación de maestros de esta provincia se nos ha remitido acta de la sesión extraordinaria celebrada hoy con motivo del fallecimiento del señor Tejero cuyo documento, que honra sobremedera la memoria del Sr. Tejero, publicaremos mañana no haciéndolo hoy por falta de espacio.

Tomamos de *La Correspondencia de España*:

«Nuestro querido amigo y compañero el antiguo director del *Heraldo de Barcelona*, D. Antonio Arcos González, se ha encargado de la representación de *La Correspondencia de España* en Soria y de nuestro servicio postal, telegráfico y administrativo en aquella provincia.»

Nuestra enhorabuena á nuestro querido amigo Sr. Arcos que desde hoy colaborará en este DIARIO como antes.

Más noticias de nuestro Corresponsal.

—Hay gran animación en los círculos políticos.

—Cuando esta mañana llegó el coche del Gobernador á la estación se escuchó una pequeña detonación que produjo alguna alarma y la causa de ella fué el haber estado esta una capsula de revolver debajo de las ruedas.

—Telegrafian de la Habana ampliando detalles respecto á la inteligencia de los reformistas y autonomistas diciendo que estos piden la mitad de los puestos en las juntas directivas de los comités provinciales. En el último acuerdo de los autonomistas, se propone que sea nombrado presidente honorario el Sr. Rabell y efectivo el Sr. Galvez adjudicándose dos vicepresidencias á los reformistas, 18 puestos de vocales de los 50 que existen y una vicesecretaría y respecto á los comités se procederá según las circunstancias que concurren en cada provincia. También se asegura que el periódico «El País» está conforme con estos acuerdos y seguirá siendo órgano del partido. Se dice que los autonomistas han obtenido buen éxito en sus gestiones y que en algunos puntos los rebeldes se muestran propicios á aceptar la autonomía y á deponer las armas.

—Telegrafian de Berlin que algunos periódicos han emprendido una campaña contra los Estados Unidos por los perjuicios que desde el punto de vista económico originan á Europa. Los liberales norteamericanos han pedido en el parlamento que el gobierno emita adopte energicas medidas encaminadas á poner á cubierto la protección nacional de la competencia norteamericana.—*Almodovar.*

Registro civil.

Día 11

Defunciones: Mariano Olalla Sanz de 20 años de edad.

Macimientos: Dámaso Almería Mingote.

Día 12

Nacimientos: Dámaso La Torre Millán.

Defunciones: Victoriana Chicote Gomez 36 años, y Ecequiel Tejero Almodaroz, 77 años.

Hoy se han hecho las siguientes inscripciones.

Defunciones Hilaria García Lubias, 52 años Martina Sotillo del Rio, 82 años.

Memorandum

NOTAS PARA MAÑANA.

DICIEMBRE

SOL sale 6,11 mañana; pónese 4, 43 tarde

14

348 **Martes.** 17

S. Nicasio

Cultos religiosos.

Santos Eron, Arsenio, Isidoro, Dioscoro, Deuso, Zósimo, Teodoro, Justo, Abundio, Nicasio, Eutropia, Viator, Pompeyo, Angelo y San Juan de la Cruz, confesor en Úbeda en España compañero de Sta. Teresa de Jesús en la forma de Carmelitas

La misa y oficio divino son de S. Pedro Crisólogo (cuya festividad fué el día 5, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava y de la feria.)

En S. Clemente y el Espino sigue la novena á la Purísima Concepción de María.

Bolsa de Madrid

Cotización del 11 de Noviembre de 1897.

ÚLTIMOS CAMBIOS.

Deuda perpetua a 4 por 100 interior....	64,60
Id. id. en títulos pequeños.....	67,15
Id. series G y H.....	66,40
Deuda perpetua al 4 por 100 exterior....	80,55
Id. en títulos pequeños.....	83,00
Id. series G y H.....	90,25
Deuda a 4 por 100 amortizable.....	77,50
Idem. títulos pequeños.....	78,15
Obligaciones de Aduanas.....	96,00
Banco de España.....	424,50
Compañía Arrendataria de Tabacos....	216,00
París á la vista.....	83,51
Oro nuevo.....	00,00

ANUNCIOS PREFERENTES.

MANTEQUILLA

de SORIA

Selecta barata y pura como la de esta casa

NINGUNA

La Flor y Nata de Soria, COLLADO, 49.

Se confecciona en cajas de lujo, con inscripciones y se hacen embalgames á propósito para provincias Ultramar y Extrangero.

SORIA Imp. de Abdón Perez.—1897

Postigo, 2.